

Almorzaron a puertas cerradas en la Casa Blanca y no hubo pronunciamiento oficial:

Machado "presenta" a Trump medalla del Nobel en intento por recuperar terreno ante Rodríguez

El gobierno estadounidense reiteró que la líder opositora no tiene "apoyo" ni "respeto" en Venezuela, y en cambio, ha manifestado su disposición a trabajar en una transición con la Presidenta interina, poniendo énfasis en su interés por la industria petrolera.

EVA LUNA GATICA

La líder de la oposición venezolana María Corina Machado llegó ayer a la Casa Blanca con el objetivo claro de ganarse la confianza del Presidente de EE.UU., Donald Trump, en esta etapa posterior a la captura de Nicolás Maduro, en que el mandatario republicano ha preferido entenderse, por ahora, con la gobernante interina, Delcy Rodríguez.

En el encuentro que no tuvo foto ni pronunciamiento oficial, Machado dijo que le "presentó" a Trump la medalla del Nobel de la Paz que ella ganó el año pasado y que el Presidente estadounidense aspiraba obtener. La opositora no especificó si Trump se quedó con la insignia.

Vestida con un traje blanco, Machado llegó al mediodía a la Casa Blanca para asistir a un almuerzo con Trump, en un comedor privado, al que no tuvo acceso la prensa. La líder opositora entró a la residencia ejecutiva por una puerta lateral en lugar de la entrada principal, reservada a jefes de Estado y altos dignatarios, y a su salida, declaró brevemente a la prensa que la reunión había ido "muy bien", mientras saludaba a una docena de sus seguidores.

El mandatario estadounidense está totalmente "comprometido con la libertad de los presos políticos de Venezuela y de todos los venezolanos", dijo más tarde la opositora, tras reunirse en el Capitolio con senadores demócratas y republicanos. "Lo que está sucediendo en este momento es histórico, no solo para el futuro de Venezuela, sino para el futuro de la libertad en el mundo", añadió Machado.

La reunión entre ambos líderes fue la primera desde el ataque militar estadounidense en Caracas, que derrocó y sacó del país a Maduro y a su esposa, Cilia Flores, el 3 de enero pasado. Y si bien la intervención activó rumores en torno a la posibilidad de un cambio de liderazgo encabezado por Machado, fue la vicepresidenta chavista Delcy Rodríguez quien asumió rápidamente la sucesión, bajo el aval



MACHADO saluda a sus seguidores a su salida de la Casa Blanca, tras una reunión con Donald Trump.

del propio Donald Trump.

Machado es "una persona amable", pero "sería muy difícil para ella ser la líder. No tiene el apoyo ni el respeto dentro del país", dijo el republicano al día siguiente de la intervención, dejando en un segundo plano a la opositora, quien lideró las denuncias de fraude contra el régimen venezolano tras las presidenciales de 2014 que dieron la victoria a Maduro.

El "desdén" del mandatario

La distancia parecía mantenerse ayer. Mientras la líder opositora y Trump estaban reunidos en Washington, la portavoz de la Casa Blanca, Karoline Leavitt, mantuvo una rueda de prensa en la que calificó a Machado como "una voz notable y

valiente" para el pueblo de Venezuela, pero que la opinión de Trump sobre Machado no había cambiado, calificándola de "una evaluación realista". Leavitt, además, apuntó que el mandatario está comprometido con que Venezuela celebre elecciones, pero no especificó cuándo podrían suceder.

Según información publicada por The Washington Post, Trump habría decidido excluir a Machado de sus planes para Venezuela luego de que la dirigente aceptara el Nobel de la Paz otorgado por el Comité Noruego. Trump buscó durante meses quedarse con el galardón, y si bien Machado le dedicó el Nobel y se ofreció a dársele, el Comité ha afirmado que legalmente no es posible transferirlo.

Este encuentro con Trump, explica a "El Mercurio" María

Puerta-Riera, profesora de Gobierno del Valencia College y experta en Venezuela, para Machado "se trata de recuperar el reconocimiento de la administración Trump de su legitimidad como líder de la oposición venezolana, luego del desdén expresado por el propio Presidente".

Acercamiento con la presidenta interina

El Presidente republicano, además, ha afianzado en los últimos días el diálogo con Delcy Rodríguez, con quien sus principales asesores han manifestado su disposición a trabajar. La Casa Blanca ha señalado que Venezuela ha cooperado plenamente con el gobierno desde la destitución de Maduro, y que han negociado un pacto para que EE.UU. comercialice millones de barriles

de crudo venezolano.

Solo un día antes del encuentro con Machado, el republicano había informado a la prensa que tuvo una "gran conversación"

INFORME

Según The New York Times, Trump y su equipo decidieron apoyar a Rodríguez luego de que un informe de la CIA planteara que respaldar a Machado podría desestabilizar el país.

con Delcy, a la que calificó de ser una "persona fantástica". "Creo que nos estamos llevando muy bien con Venezuela", aseguró ese día Trump.

Rodríguez, por su parte, dijo que la conversación fue "productiva y cortés" y que se dio en

"un marco de respeto mutuo". Y si bien, en los últimos días ha adoptado una postura menos estrechamente hacia Trump, ayer afirmó que no tiene miedo a enfrentar diplomáticamente a EE.UU.

"Sabemos que son muy poderosos, sabemos que son una potencia nuclear letal (...). No tenemos miedo a encarar diplomáticamente a través del diálogo político", dijo Delcy Rodríguez, durante el mensaje anual presidencial ante el Parlamento, en el que ocupó el lugar de Maduro. "Si algún día me tocase como Presidenta encargada ir a Washington lo haré de pie, caminando, no arrastrada", añadió, al tiempo que pidió a Washington "respeto por la dignidad" de Maduro, preso en Nueva York.

Las declaraciones de Rodríguez llegan en momentos en que un grupo de sus funcionarios estaría trabajando esta misma semana en Washington para reabrir canales diplomáticos con EE.UU. Según fuentes consultadas por EFE, el grupo estaría encabezado por el excanciller Félix Plasencia, y tendría el objetivo de normalizar unas relaciones rotas desde 2019 y avanzar en una agenda centrada en acuerdos petroleros y de inversión.

"Las explicaciones que tanto el Presidente como su Secretario, Marco Rubio, han ofrecido sugieren que la administración considera que Machado y su plataforma no tienen la fortaleza o el liderazgo para controlar a las fuerzas armadas del país, un actor político fundamental en cualquier intento de transición en Venezuela", señala la experta Puerta-Riera.

María Corina Machado también había ofrecido abrir el sector energético a Estados Unidos en términos muy ventajosos para Washington, pero sin garantías de seguridad y estabilidad, la oferta no resulta muy atractiva", agrega Phil Gunson, analista senior del International Crisis Group.